

GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 25 DE AGOSTO DE 1812

BAXO EL GOBIERNO DE LA REGENCIA DE LAS ESPAÑAS.

AMERICA MERIDIONAL.

Trinidad 3 de mayo.

Los residuos de la desgraciada expedición del gobierno revolucionario de Caracas ó Venezuela, despues de sufrir las miserias del hambre, se ha entregado á los realistas en Guayana á discrecion. Parece que Miranda nada tenia que hacer con esta expedición, pues en todo este tiempo ha permanecido en Caracas como en estado de retiro.

Por una embarcacion que ha llegado de Puerto-Rico sabemos que felizmente los insurgentes de México han sido completamente dispersados. Estos habian conseguido cortar la comunicacion por algun tiempo entre la capital y Veracruz, y aun amenazaron á esta última ciudad. El virey Venegas envió contra ellos un cuerpo de 900 hombres desde México, los quales atacaron justamente á los insurgentes al tiempo de recibirse noticia de la llegada á Veracruz de las tropas enviadas de España. Este suceso infundió tal terror pánico en los insurgentes, que apenas hicieron resistencia, y se dispersaron en todas direcciones, dexando en poder de los realistas su artillería y municiones.

JAMAYCA.

Kingston 13 de junio.

A la salida de la fragata Barbadoes de Puerto-Príncipe, en la isla de Sto. Domingo, el sitio de aquella plaza continuaba con vigor por Cristóbal, cuyas fuerzas se habian aumentado mucho, y se preparaban para un ataque. La fuerza naval de Petion es mucho mayor que la de Cristóbal; pero evitan no obstante el combate, como se ha verificado últimamente. Segun parece los buques de Cristóbal estan mas diestramente manejados que los de su rival.

Hemos sabido tambien que la junta de Cartagena habia enviado una diputacion al virey de Panamá, que, segun noticias anteriores, se habia puesto en marcha con un crecido cuerpo de tropas, suplicándole cesasen las hostilidades hasta la llegada de los comisionados, que se esperaban de Inglaterra y de España para mediar entre la matriz y sus colonias.

SUECIA.

Gotemburgo 18 de julio.

Por noticias muy recientes que se han recibido de Rusia se sabe que el

ejército continúa retirándose, y que este plan se sigue por consejo particular de un grande personage de este país, que se espera tomará dentro de poco una parte activa en la presente guerra. Hasta ahora no se ha dado batalla alguna.

GRAN BRETAÑA.

Londres 17 de julio.

Nota del príncipe de Kurakin al ministro de Relaciones exteriores de Francia, en contestacion á la que dirigió este al conde de Romanzow en 25 de abril próximo pasado.

Paris 18 (30) de abril de 1812. „Tengo orden de declarar á V. E. que es indispensable para los intereses de S. M. I. la preservacion de la Prusia y su independencia de todo empeño político dirigido contra la Rusia. Para poder llegar á un estado efectivo de paz con la Francia es necesario que haya entre esta nacion y la Rusia un país neutral que no sea ocupado por tropas de ninguna de las dos potencias: que como toda la política del Emperador mi amo se dirige á conservar los principios sólidos y estables de amistad con la Francia, y que estos no pueden subsistir en tanto que los ejércitos extrangeros continúen acuartelados tan cerca de las fronteras de Rusia, la primera base de la negociacion no puede ser otra que la de un empeño formal de evacuar, ó bien la completa evacuacion de los estados de Prusia y de todas las plazas fuertes de Prusia, qualesquiera que puedan haber sido el período y el pretexto de su ocupacion por las tropas francesas ó aliadas; igualmente que la disminucion de la guarnicion de Dantzick, la evacuacion de la Pomerania sueca, y una composicion con el Rey de Suecia, que satisfaga mutuamente á las dos coronas de Francia y Suecia.

„Sin desviarse de los principios adoptados por el Emperador de todas las Rusias para el comercio de sus estados, y para la admision de los neutrales en los puertos de sus dominios, principios á los quales jamas renunciará S. M., se obliga, como una prueba de su adherencia á la alianza que formó en Tilsit, á no hacer mudanza alguna en las medidas prohibitivas establecidas en Rusia, y rigurosamente observadas hasta ahora, contra el comercio directo con la Inglaterra. S. M. está pronto á convenir tambien con S. M. el Emperador de los franceses y Rey de Italia sobre la introduccion en Rusia del sistema de licencias de la misma manera que en Francia, entendiéndose siempre que no podrá ser admitido hasta tanto que se haya asegurado de que este sistema no aumentará los males que experimenta ya el comercio de Rusia.

„S. M. el Emperador de todas las Rusias se obligará tambien por este convenio á tratar particularmente de ciertas modificaciones que pueda desear la Francia para las ventajas de su comercio en los derechos de aduana impuestos por la Rusia en 1810.

„Finalmente, S. M. consentirá tambien en concluir un tratado de cambio del ducado de Oldemburgo por otro equivalente proporcionado que proponga S. M. el Emperador y Rey, y en el que S. M. I. declarará inválida la protesta que está á punto de publicar para sostener los derechos de su familia al ducado de Oldemburgo.

„Tales son, señor duque, los principios que tengo orden de manifestar, y cuya admision, en quanto se refiere á la evacuacion de los estados de Prusia y de la Pomérania sueca, á la disminucion de la guarnicion de Dantzick al estado en que se hallaba á principios de enero de 1811, y á la promesa de negociar con la Suecia, es lo que únicamente puede restablecer las comunicaciones amigables entre nuestras cortes respectivas.

„Me es doloroso, á pesar del tiempo que ha pasado desde que comuniqué con V. E. verbalmente, hallarme todavía en incertidumbre respecto á los efectos de mis anteriores notas.

„No obstante las consecuencias favorables que felizmente puedo deducir de la audiencia que S. M. I. y R. tuvo á bien concederme el lunes, y de las seguridades que he recibido de V. E., no puedo menos de manifestarle de nuevo lo que tambien he hecho presente á S. M. el Emperador, igualmente que á V. E., á saber, que si á pesar mio llegase á recibir avisos de que el conde Lauriston ha salido de Petersburgo, creeré de mi obligacion solicitar inmediatamente los pasaportes, y retirarme de Paris. = Firmado = El Príncipe Alexandro Kurakin.”

Tratado secreto de Tilsit (1).

ARTICULO 1.º La Rusia tomará posesion de la Turquía europea, y continuará sus conquistas en el Asia hasta donde lo crea oportuno.

2.º *La dinastía de los Borbones en España y la familia de Braganza* en Portugal cesarán de existir; y un príncipe de la familia de Bonaparte será investido con la corona de estos reynos.

3.º La autoridad temporal del Papa cesará, y Roma con sus pertenencias será reunida al reyno de Italia.

4.º La Rusia se obliga á auxiliár á la Francia con su marina para la conquista de Gibraltar.

5.º Los franceses tomarán posesion de las ciudades de Africa, tales como Túnez, Argel &c., y á la paz general todas las conquistas que puedan haber hecho los franceses en el Africa durante la guerra, se darán como indemnizaciones á los Reyes de Cerdeña y Sicilia.

6.º La isla de Malta será poseida por los franceses, y no se hará jamas la paz con Inglaterra hasta tanto que ceda aquella isla á la Francia.

7.º Tambien ocuparán los franceses el Egipto.

8.º No se permitirá que naveguen en el Mediterráneo otros buques que los de las potencias siguientes, á saber, los de los franceses, rusos, españoles é italianos: todos los demas serán excluidos.

9.º Se indemnizará á la Dinamarca en el norte de la Alemania y por las ciudades Anseáticas, con tal que consienta en entregar su esquadra á la Francia (2).

(1) Como todos los sucesos actuales del Norte traen su origen de los tratados de Tilsit, celebrados en el año de 1807, el público recibirá con satisfaccion una nota de los artículos secretos en que convinieron los Emperadores de Rusia y Francia, sacada del periódico ingles *The Sun*.

(2) He aqui justificada la conducta de la Inglaterra en aquella famosa expedicion de Copenhague, tan generalmente criticada. El tiempo al fin ha descubierto este secreto, y ya no habrá nadie que tenga por inmoral al gobierno ingles por

10. SS. MM. los Emperadores de Rusia y Francia procurarán arreglar algun convenio, por el qual no se permitirá en lo venidero á ninguna potencia que envíe buques mercantes al mar, á menos que tenga un cierto número de navíos de guerra.

Este tratado fue firmado por el príncipe Kurakin y el príncipe Talleyrand.

El buque americano el *General Eaton* ha llegado el 25 á Deal desde Calais, de donde habia salido la noche anterior conduciendo algunos pasajeros, y por ellos hemos recibido los últimos boletines del ejército grande frances. De estos, el último especialmente está concebido en términos tan confusos, que hace vanas todas las tentativas para poder entenderlo. Dedúcese no obstante de él que los progresos del ejército frances en el territorio ruso han sido contenidos por algun obstáculo cuya naturaleza todavía ignoramos. Confiesa que por espacio de 36 horas cayeron torrentes de lluvia, y que de resultas de esta tormenta habian perecido varios millares de caballos, y los convoyes de artillería habian tenido que detenerse por los barro y lodos del camino. Esperamos que las noticias de los rusos nos aclaren estos sucesos. Todo lo que se sabe de cierto es que Bonaparte entró en Wilna el 28 de junio; que hizo varios movimientos rápidos con el fin de cortar alguna parte del ejército ruso, sin conseguirlo; que por qualquiera que sea la causa ha perdido algunos millares de caballos; y que el 6 de julio todavía se mantenía en Wilna. — La guerra de Rusia desagrada sobremanera al pueblo frances, y todos desde el mas alto al mas baxo estan sumamente descontentos de ella. Tenemos fundamentos seguros para hablar de esta manera. (*The Sun.*)

Copia de la proclama dirigida por el Emperador Alexandro.

„Las tropas francesas han pasado las fronteras de nuestro imperio: este pérfido ataque es la recompensa de haber observado nuestra alianza. He apurado quantos medios eran compatibles con el honor de mi trono y las ventajas de mis pueblos para la conservacion de la paz; pero han sido vanos todos mis esfuerzos. El Emperador Napoleon ha resuelto seriamente la ruina de la Rusia. Ha dexado de responder á las proposiciones moderadas que se le han hecho por nuestra parte. Esta sorpresa repentina ha manifestado de un modo nada equívoco quan infundadas eran las promesas pacíficas que habia hecho últimamente. No me queda pues otro partido que tomar que el de recurrir á las armas, y emplear todos los medios que me ha concedido la Providencia para repeler la fuerza con la fuerza. Confio plenamente en el zelo de mis pueblos y en el valor de mis tropas; y en razon de verse amenazados en el seno mismo de sus familias, sabrán defenderias con su valor y energía nacional, y la Providencia coronará con buen éxito nuestra justa causa. La defensa del suelo en que hemos nacido, el mantenimiento de nuestra independencía y el honor nacional me han impelido á recurrir á las armas, y no envaynaré la espada hasta tanto que no quede ni un solo enemi-

haber quitado á su asesino el arma con que trataba de matarle. La destruccion ó captura de la esquadra dinamarquesa fue un mal necesario que debió hacer la Inglaterra, sopena de hacerse culpable, contra el derecho natural, de todo el daño que con ella le hubiera hecho el enemigo.

go dentro de los límites de mi imperio. = Firmado = Alexandro."

Por los papeles franceses se sabe que el Papa ha sido llevado á Fontainebleau. No se dice qual sea el objeto de este viage; pero parece ser el de obligarle á que sancione algunos de los decretos del concilio, que hasta ahora se han conservado secretos. Bonaparte dió á entender hace algun tiempo que en lo venidero el Papa consideraria á Paris y no á Roma como el centro de la cristiandad.

Del 28.

Está nombrado el buque de S. M. el Aquilon para conducir á Rusia al lord vizconde Cathcart, al lord Walpole, secretario de la legacion, y á lo restante de la embaxada. Hay motivos para creer que todo se ha compuesto de un modo satisfactorio entre este pais, la Suecia y la Rusia, y que presto se firmarán los tratados.

Esta mañana ha llegado la mala de Anholt: no se han recibido noticias de los exércitos en Rusia; pero hay muchos motivos para suponer que la Suecia está á punto de tomar una parte activa en la guerra. — Una carta de Estocolmo dice: „Han salido de Delaroe quatro navíos de guerra suecos para convoyar 25⁰ hombres, cuyo destino se ignora."

Por la oficina de correos se ha avisado que en lo sucesivo los correos entre la Gran Bretaña y Suecia, en lugar de dirigirse á Anholt ó á algun territorio neutral, pasarán en derechura á Gotemburgo, como quando subsistia una perfecta tranquilidad entre los dos paises.

Ayer se han recibido noticias de Curazao que alcanzan hasta el 26 de mayo. Por ellas se sabe que habiéndose apoderado de Valencia una fuerza armada perteneciente al Gobierno, el general Miranda se dirigia hácia aquella ciudad con todas las tropas que pudo recoger, con el fin, si era posible, de recobrarla.

Las cartas de Buenos-Ayres, que llegan hasta el 28 de abril, dicen que la junta temia que el gobierno británico intentaba reunirse á sus contrarios en Montevideo. En el entretanto el comercio estaba parado, y los navíos no podian cargarse, porque los de Montevideo conservaban el mando del Río de la Plata, y no permitian que entrasen ni saliesen buques de Buenos-Ayres con cueros ni sebo.

Las noticias de Veracruz hasta el 17 de mayo aseguran que nada hay ya que temer en aquella parte de la América. Los insurgentes habian sido derrotados en todas ocasiones, y últimamente se hallaban reducidos á tal extremo, que no habia probabilidad de que pudiesen volver á levantar cabeza. Recientemente se les habia tomado una poblacion, en la qual se encontraron seis millones de duros, y la única plaza fuerte que restaba á los insurgentes se esperaba cayese de un dia á otro. Se sabia que en esta plaza tenian los insurgentes mas de ocho millones de pesos.

ESPAÑA.

Mahon 24 de julio.

Han llegado á este puerto 7⁰ ingleses, que pasan á Cataluña baxo las órdenes del general Maitland, á los quales deben unirse 3⁰ españoles, que el general Wittingham ha estado disciplinando aqui, y compondrán en todo

un ejército de 10⁰ hombres, además de la artillería que debe venir de Gibraltar.

Campo de Gualmesí 31 de julio.

La división del general Cruz desembarcó el 28 en Tarifa, reuniéndose el 29 á la del príncipe de Anglona, y ocupando todas las fuerzas este punto de Gualmesí á las seis de la tarde: algunos cuerpos se adelantaron á dar vista á Algeciras. Villat tiene 150 caballos y 400 infantes en los Barrios, y el resto de su fuerza en S. Roque, ascendiendo toda á 3200 infantes y 300 caballos: hace exâcciones de granos y otros artículos, y ha enviado con este objeto dos compañías de infantería y 50 caballos á Algeciras.

Extracto de una carta de Manzanares fecha 19 de agosto.

Los franceses que estaban en Jaen salieron del castillo con toda la artillería y demas pertrechos de guerra á Alcalá la Real; este punto se hallaba amenazado por el alcalde de Ontivar, y habia motivos para creer que se posesionaria de él.

De Andúzar salieron 460 franceses y jurados, quedando solo en esta guarnicion 66 de infantería y 14 de caballería.

En Ubeda estan cortados 360 franceses; y probablemente tendrán que rendirse en razon de impedirles la retirada 600 infantes y 200 caballos.

El 4 del corriente hubo en la loma de Ubeda una accion muy gloriosa, en que el enemigo tuvo una grande pérdida entre muertos y heridos: 47 de estos últimos murieron despues de la accion.

En Córdoba entran sin cesar heridos de la división del conde de Erlont (Druet) que está en la Sierra.

Se asegura que cerca de los pinares de Cádiz hemos obtenido una completa victoria sobre el enemigo. De las noticias recibidas en Manzanares resulta que la fuerza total del ejército aliado en Andalucía asciende en la actualidad á 64⁰ hombres.

El 10 entraron en Manzanares 64 desertores del ejército frances y ocho músicos; otros muchos esperan ocasion para hacer lo mismo. El 19 entraron 32 franceses y jurados pasados en el Quintanar á los esquadrones de Abad.

Los enemigos que se hallaban en Consuegra en número de 160 hombres se han entregado á los ingleses.

Soto de Cameros 15 de agosto.

En el momento que el mariscal de campo D. Josef Duran y Barazabal recibió la noticia de haber evacuado los franceses á Madrid, circuló entre sus soldados la siguiente proclama.

«Soldados: en este instante acabo de recibir oficialmente la noticia de que el Rey intruso con su comitiva y tropas abandonaron á Madrid el dia 12, y que su retirada era por Valencia. Me apresuro á comunicaros esta noticia, la mas plausible, para que la celebreis como el mas feliz anuncio de que pronto quedará la península sin esos enemigos, monstruos del género humano, á quienes ayer vencísteis, abatísteis su orgullo, y llenásteis de terror. Animo pues, soldados míos: el valor y la constancia que teneis os hace dignos del sobrenombre de verdaderos hijos de la patria, y del amor de vuestro general.

„Quartel general de Soto 15 de agosto de 1812. = Duran.”

Quando los franceses supieron la completa derrota de Marmont evacuaron la ciudad de Logroño, y el general Duran, sin perder momento, entró en ella, destruyó las fortificaciones exteriores, la casa inquisicion y el fuerte llamado Balbuena; pero no pudo continuar en esta operacion por la vuelta imprevista de los enemigos, cuyas fuerzas eran de 2500 á 3000 infantes con unos 200 caballos al mando del coronel de la guardia imperial el baron Darque. El dia 14 se dispusieron los enemigos para atacarle: Duran se habia situado en una posicion ventajosa, distante una legua de Logroño, en los puntos de Nalda, Albelda y Alberite: no tenia á su disposicion entonces sino 1400 infantes y 150 caballos, pues el resto de su division estaba bloqueando á Soria, con esperanzas de coger prisionera la guarnicion de esta ciudad; y sin embargo de ser tan inferiores sus fuerzas á las del enemigo, confiado en el valor de sus soldados, le esperó con firmeza, y sostuvo un ataque, en el que los franceses sufrieron la pérdida de mas de 100 hombres entre muertos y heridos, habiendo ascendido la nuestra á solo cinco de los primeros y 33 de los segundos. El objeto del enemigo era saquear todos los pueblos de aquella comarca; pero se retiró sin poderlo verificar.

Madrid 22 de agosto.

En la mañana de este dia el nuevo Ayuntamiento salió en cuerpo de las casas consistoriales con las ceremonias de estilo, baxo la presidencia del mariscal de campo D. Carlos de España, comandante general interino de Castilla la Nueva y de esta corte, y se dirigió al real palacio con el objeto de cumplimentar al Excmo. Sr. capitan general duque de Ciudad-Rodrigo; y admitido á su presencia, el expresado general dirigió á nombre de todo el Ayuntamiento á S. E. la arenga siguiente:

„Excmo. Sr. El Ayuntamiento de la capital de las Españas, que ha merecido la confianza pública, y ha sido electo con arreglo á la Constitucion de la monarquía española sancionada por las Cortes generales y extraordinarias de la nacion, viene á ofrecer á V. E. la expresion sincera de su respeto y de su gratitud. Los habitantes de Madrid, justamente celebrados en la historia por su heroyco patriotismo, y que en la gloriosa lucha que sostiene la nacion fueron el primer pueblo de la Europa, que sin mas fuerza que su lealtad derramaron su sangre para defender la independendencia de la patria y los derechos de su legítimo Soberano, manifiestan á V. E. por la voz de sus magistrados el gozo que les anima al admirar en el palacio de sus Reyes al ilustre vencedor de Vimeyro y de Talavera, al libertador de Portugal, al conquistador de Ciudad-Rodrigo y de Badajoz, al héroe que en los campos de Salamanca ha sabido humillar el orgullo de nuestros pérfidos y crueles enemigos, desvanecer sus proyectos, y fixando la victoria baxo las gloriosas banderas de sus valerosas é invencibles legiones, ha libertado la capital del imperio español del mas odioso yugo que la oprimia desde tanto tiempo. ¡Victoria memorable, que la historia y las bellas artes transmitirán cuidadosamente hasta la mas remota posteridad!

„Señor Duque: los representantes del pueblo, el mas leal, el mas fiel y el mas agradecido, esperan que V. E., tan dignamente colocado al frente de la grandeza de España, se servirá tomar esta capital baxo de su particular pro-

teccion, y que los efectos de este beneficio serán la continuacion de la preciosa libertad que reconoce deber enteramente á la gloria de V. E., y la restitucion á su trono del Monarca, objeto de su continua solicitud y de su amor, destinado á reynar por una sabia Constitucion sobre una nacion illustre en todos tiempos, y digna de su libertad por sus grandes sacrificios."

El Excmo. Sr. duque de Ciudad-Rodrigo se sirvió responder con aquella nobleza que le es característica en los términos siguientes:

„Aprecio mucho el honor que me hace el M. N. y M. I. Ayuntamiento de Madrid en hacerme esta visita; y agradezco el hermoso lenguaje y escogidas expresiones con que V. S. en su nombre ha detallado las ocurrencias notables de la guerra en que he tenido parte.

„Tengo particular satisfaccion en recibir un cuerpo de magistrados, elegidos por los fieles y leales habitantes de Madrid en la forma prevenida por la ley y Constitucion sancionada por las Cortes generales y extraordinarias, que poseyendo la confianza y la influencia del pueblo, pondrán en execucion las leyes con imparcialidad y vigor. Los incidentes de la guerra estan en las manos de la Providencia; pero espero que estos señores y los habitantes de Madrid creerán que yo continuaré esforzándome, como hasta aqui me he esforzado en quanto me ha sido posible, para llevar á efecto las órdenes de S. A. R., que exerce la suprema autoridad en nombre de S. M. Británica, en favor de la interesante causa de España; y espero tambien que estos esfuerzos no solo contribuirán á proteger la paz y seguridad de la villa de Madrid, sino que por último establecerán la independencía, prosperidad y felicidad de la España."

D. Gerónimo Merino (el cura de Villoviado) ha perseguido encarnizadamente á parte de los restos fugitivos del ejército de Marmont, y ha conseguido matar y coger mas de 100 hombres.

Los franceses en su despecho han quemado el pueblo de Villalmanzano y algunas otras aldeas.

DON CARLOS DE ESPAÑA, caballero por derecho hereditario de la órden de S. Juan de Jerusalem, mariscal de campo de los reales ejércitos, y comandante general interino de Castilla la Nueva y de la villa y corte de Madrid &c.

Las muchas y graves ocurrencias de esta capital que en las actuales circunstancias llaman principalmente mi atencion, no me permiten absolutamente dedicarme por mí mismo á otras subalternas sin evidente detrimento de las mas esenciales y urgentes en todos los ramos de la administracion pública. Deseando pues que la expedicion de todos los asuntos sea la mas activa y menos complicada, he juzgado conveniente, como uno de los medios de conseguirlo, crear provisionalmente en esta plaza una comandancia militar, que tenga á su cargo las incumbencias que deben serla peculiares. Y atendiendo á los méritos, distinguidos servicios y acreditado patriotismo del coronel de infantería D. Francisco Diz, secretario del consejo de Guerra, le he nombrado para que sirva interinamente dicha comandancia. En su consecuencia todos los militares existentes en esta capital se le presentarán,

y á él se dirigirá toda especie de quejas, demandas y reclamaciones que contra los mismos se interpusieren por cualesquiera personas dentro de esta corte. Igualmente se le presentarán todos los militares y los extranjeros que vengan á ella para el debido conocimiento de las personas y providencias que convengan. A ninguno se concederá pasaporte para salir de esta capital, ni licencia para permanecer en ella sin que preceda informe del comandante militar, á quien se hará constar para ello la identidad de las personas y su conducta por informes de los alcaldes de barrio, quienes procurarán fundarlos en las mas exâctas y prolixas averiguaciones baxo su responsabilidad.

Madrid 21 de agosto de 1812. = Carlos de España.

Reflexiones políticas.

Perdonad, leales madrileños, si la necesidad de presentar á la faz de la Europa la conducta de los franceses en la corte durante esta última época de calamidad y de desgracias, nos obliga á arrancar de vuestro corazon amargas lágrimas con el recuerdo de lo pasado. Llorad de nuevo sobre la tumba de vuestros padres, de vuestros hijos, de vuestros hermanos y de vuestros amigos, á quienes visteis perecer devorados del hambre y de la miseria; mas vivid persuadidos de que la constancia con que habeis arrostrado tantos disgustos y peligros interesará á vuestro favor todos los corazones sensibles.

Quando Napoleon se presentó á las puertas de Madrid, y vió los fosos, los parapetos y demas preparativos de defensa executados en solos dos dias, recibió la primera leccion de los esfuerzos de que es susceptible un pueblo patriota y amante de su libertad. Le convenia conceder una capitulacion, y la concedió en efecto para violarla en el momento mismo en que, depuestas las armas, no tuviese ya nada que temer. ¿Mas cómo habia de cumplirla? ¿Cómo habia de respetar vuestras personas y propiedades quien traia consigo la caja de Pandora? Veinte millones de contribucion, el saqueo parcial de muchas casas, el robo de los comestibles, la venta de las campanas, y la exâccion de la plata de las iglesias y de los particulares, fueron las primeras pruebas que progresivamente nos fue dando de su mala fe: la publicacion de todo lo contrario á quanto habíamos presenciado fue otra prueba nada equívoca de que la Francia y la verdad son eternas enemigas. Pudieron muy bien, segun se habia estipulado, alojar en pabellones á toda la oficialidad, quando el ayuntamiento les ofreció que nada les faltaria en ellos. Pero Madrid tenia costumbres, y convenia á los franceses corromperlas: convenia derramar por las casas á unos hombres licenciosos que, armados de un tono seductor, destruyesen los sanos principios que habíamos recibido de nuestros padres, al paso que rompiesen los lazos sociales, é introduyesen la division en las familias por medio de opiniones contrarias. El jóven incauto y la incauta doncella sucumbieron al fin á sus persuasiones; el exemplo de estos últimos arrastró á su partido á otros, á quienes alucinaron con las pomposas voces *del grande Napoleon, el vencedor de Austerlitz, Jena y Marengo, la gran familia &c.*, y á quienes seduxeron con esperanzas lisonjeras, que en los mas han quedado fallidas. ¡Jóvenes patriotas, que habeis sabido conservar el espíritu público de la nacion; mugeres honestas, que habeis resistido á los

encantos de la seducción francesa; vosotros, que os presentais en el día con frente serena y un corazón puro, vosotros hallareis el digno premio de vuestra virtud en la consideración del Gobierno y de todos vuestros conciudadanos! Los otros, empero, de uno y otro sexô que, abandonándose á sí mismos, se han entregado á ser el juguete de nuestros enemigos, mal que les pese, ellos vivirán aislados; ellas renunciarán para siempre al dulce nombre de esposas.

La usurpación escandalosa de todas las propiedades, muebles y raíces, executadas por las primeras personas del gobierno, despertó la codicia de todos quantos ansiaban la ocasión de mejorar su suerte. Las fortunas sufrieron entonces un trastorno general. Vimos levantarse de la nada colosos de poder y de riqueza; vimos cubrirse con el andrajoso manto de la indigencia á otros que en algun tiempo habian nadado en la opulencia.

El derribo de la quarta parte de Madrid, á pretexto de que faltaban plazuelas para hermostear la población, aumentó el número de sus partidarios. Los dueños de las casas derribadas pidieron indemnización: se les dieron en compensación otras de las secuestradas, cuya conservación era incompatible con las ventajas de los ejércitos confinados. De este modo ligaron el interés del propietario con el del gobierno.

Al paso que publicaban los franceses en sus gazetas mil impropiedades contra las Cortes, y se mofaban de todas nuestras instituciones, apellidándonos fanáticos é ignorantes, y comparándonos á las bestias (1), establecieron en la corte su tiránico sistema de policía, crearon comisarios, nombraron agentes, y derramaron por toda la población millares de hombres viles que secretamente observaban de cerca los vecinos, y los conducian á una prisión, sin mas motivo que su capricho ó una delación qualquiera. Jamas se verificó que declarasen inocente á persona alguna; jamas apellidaron tropelía los procedimientos de los comisarios ó sus agentes; por el contrario, amonestaban y apercibian aun á aquellos á quienes no podian probar delito alguno: tal es su orgullo, tal su injusticia, tal la contradicción de quanto publicaban en sus gazetas. Su sistema inquisicional en el origen y progreso de los juicios era diametralmente opuesto á los buenos principios de una constitución liberal. El valor que daban á un papel anónimo, ó al simple relato de un vil delator, abrió las puertas á la venganza, é introduxo en el pueblo una inquietud y una desconfianza general; el padre se recelaba de su hijo, el hermano de su hermano, y el amigo del amigo, concurriendo en todos una razón poderosa para ello, puesto que hubo padres, hermanos y amigos que rompieron los vínculos mas sagrados de la sociedad. Vimos subir á un cadalso al inocente Escalera, delatado por la misma muger con quien tenia relaciones amorosas; igualmente hemos visto un Vazquez buscando empeños para cons-

(1) Estala en su papel intitulado el Imparcial, núm. 6, pág. 44, tuvo la avilantez de insertar lo siguiente: *los que nacen en un país de esclavitud no tienen patria sino en el sentido en que la tienen los rebaños destinados para nuestro consumo. Tal es la patria de casi todas las naciones de Oriente, de algunas de Europa, y en especial de España antes del gobierno constitucional. ¡Constitucional! Irrita ver el descaro con que llaman constitución á ese folleto indecente, trazado sin reflexión en media hora por una araña política.*

tituir á su hermano en una prision, y cargarle de grillos y de cadenas. En una palabra, el establecimiento de la policia fue el tercer paso que dieron los franceses para corromper nuestras costumbres; á su sombra los malos españoles, sus partidarios, desterraron de entre nosotros la seguridad y tranquilidad, que solo era capaz de restituirnos la sabia Constitucion que nos gobierna.

Al lado de la policia se levantó un tribunal sanguinario baxo el nombre de junta criminal. Jueces ineptos y crueles, dirigidos por un infame decreto escrito con sangre humana, parcialidades, sobornos y cohechos, este era el quadro que ofrecia. En esta junta se sentenciaba indistintamente á pena capital al que leia los mismos papeles que los franceses extractaban en sus gazetas, y al empecinado cogido prisionero en buena guerra, dando al primero el nombre de espía, y apellidando al segundo asesino ó ladron quatrero. ¡Ah, quán doloroso debe sernos que la humanidad del incauto juez Silvela estuviere confundida con la tiranía de los Iturribarrias y de los Cejudos!

La introduccion de las máscaras fue el quarto ataque que los franceses dieron á las costumbres; la ocasion, la persuasion y el mal exemplo pusieron á muchas jóvenes á las orillas del precipicio; la confusion y el desórden presentaban facilidades para burlar la vigilancia de los padres ó de los maridos; por las máscaras se manchó mas de una vez el tálamo nupcial: por ellas desapareció la virtud del corazon de algunas doncellas que habian nacido para ser la delicia de un hombre de bien.

Vimos tambien levantarse de repente un altar en que el gobierno colocó mil víctimas para sacrificarlas á su placer. La roleta, ese juego escandaloso, que autorizó el gobierno, y seduxo al público con ganancias imaginarias, fue el origen de infinitos robos castigados con el último suplicio. En ella el indiscreto padre de familias aventuró á la suerte la existencia de sus tiernos hijos: en ella la codicia desnudó de su corto haber al hombre incauto: en ella por fin el vicioso desesperado proyectó robos y asesinatos quando no halló ya otro modo de indemnizarse sus pérdidas.

Esta fue, pues, la época en que empezó á anunciarse la miseria del pueblo de Madrid. Mientras que por medio de la roleta pasaba á las manos del gobierno todo el dinero de los particulares, la falta de comunicacion impedia recibir auxilio alguno de afuera; y quando el honrado vecindario de Madrid se preparaba á agotar sus recursos para exhalar el último suspiro, como españoles, por no vivir franceses, pronunció el gobierno un decreto fatal de muerte contra la parte mas preciosa de la nacion. El labrador vió á su pesar cómo le arrebatában las dos terceras partes de su cosecha, quedándole apenas para indemnizarse de los gastos de recoleccion; y el gobierno, guardando los granos, estableció un monopolio, que hizo subir el trigo á 520 reales cada fanega. En esta época no se presentó ya á nuestros ojos sino la guadaña de la muerte. El precio exórbitante de todos los comestibles, su escasez, y la falta de dinero para comprarlos, desalojó las casas para cubrir las calles de cadáveres; la miseria se hizo general; y aunque la pobreza buscaba posiciones y tonos lastimeros, capaces de provocar la beneficencia, no quedaba ya al hombre filantropo otro arbitrio que llorar las desgracias ajenas, y temer su suerte venidera. Entre tanto el gobierno se manifestó insensible á tantos males, y en-

tre sus partidarios infames hubo muchos que desnudos de humanidad oían con placer la relación del inmenso número de cadáveres que diariamente recogían las respectivas parroquias de Madrid (3).

Entonces fue quando se manifestaron á la vez la impotencia, la ignorancia y la tiranía del gobierno, pues quando todos estábamos amenazados de una peste devastadora que acabase con el resto de la población, cerró sus oídos á las continuas reclamaciones de la junta de Sanidad. ¡Cruels, os complacíais en ver espirar á un pueblo inocente que imploraba vuestro auxilio, y en vez de enxugar sus lágrimas multiplicábais los motivos de sus desgracias! ¿Por qué, decid, no acabasteis de una vez con su existencia antes que entregarle á los rigores de una muerte larga y penosa?

El proyectista Espinosa, que en las épocas anteriores habia sido el autor de la exacción de granos, y de las inmensas contribuciones que se siguieron al empréstito de los 20 millones, se presenta de nuevo con otras invenciones capaces por sí solas de empobrecer un país; llevado de la idea de que la miseria somete los pueblos á la voluntad de su conquistador, no omitió medio alguno de sacrificarnos. Pero no, no conocia aun el carácter de los españoles; no se persuadia que con semejante conducta multiplicaba los motivos para que todos nos apresurásemos á tomar las armas, y repeler y anonadar á un enemigo tan inhumano. Un 8 por 100 sobre las casas; despues un 10 por 100; y últimamente un 15 por 100; un escandaloso derecho anual de patente, extensivo no solo al artesano habilitado por su gremio, sino tambien al miserable aguador; otra contribucion anual para los gastos de limpieza, empedrado &c.; el aumento de los derechos de entrada sobre el vino, aceite, carnes, legumbres y verduras en la crítica ocasion en que publicaban lo contrario en su gazeta (4); la exacción parcial de otras muchas cantidades, en la que baxo el nombre de deficit de las contribuciones anteriores se autorizaban para usurpar á los pudientes todo su haber; el establecimiento de la oficina del sello, del que no se libertó ni aun el pobre pordiosero en sus miserables contratos; el saqueo parcial de las tiendas de fierro, de lienzo y de espartería, asi como de los almacenes de madera; y el robo de todas las mulas y carros de esta capital y su comarca, tales fueron los sucesivos acuerdos del infernal consejo de Estado del intruso Josef, en el que generalmente llevaba la voz Sixto Espinosa, y cuya execucion se encomendaba á una grosera tropa de gendarmas, oprimiendo á los vecinos, y profanando el sagrado de sus casas. (*Se continuará.*)

(3) De los estados que se remitieron al ministro Arribas por las parroquias y hospitales, resulta que desde 1.º de enero hasta 20 de julio del presente año han fallecido en Madrid 14,324 personas; las dos terceras partes por lo menos han muerto de miseria.

(4) El Rey intruso publicó un decreto, fecha 23 de abril del presente año, levantando todos los derechos de tránsito y entrada que habian devengado hasta entonces el trigo, el arroz y las legumbres secas; mas no solamente no se efectuó esta providencia respecto de los indicados objetos, sino que sobrecargaron quatro reales de entrada por cada carnero.